Núm. 52. *Pág.* 1.

DIARIO BALEAR

del sábado 21 de Febrero de 1824.

S. Felix Obispo y los setenta mártires.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 18 de enero.

Estracto de la relacion que han dado á S. M. F. sus comisionados al Rio Janeiro, tomado de la gaceta de Lisboa.

Lisboa 11 de enero.

Desde el momento en que S. M. el Rey nuestro señor reasumió el libre y pleno ejercicio de su regia autoridad, naturalmente se dirigieron sus paternales cuidados hácia aquella dilatada y rica parte de la monarquía portuguesa en la América, que la ceguedad y furor de la faccion revolucionaria habia irritado hasta el punto de apartarla tenporalmente de la fidelidad debida á su legítimo y clemente Monarca, escitando á sus habitantes á canbiar en furor y en guerra aquellos sentimientos de fraternidad que para bien de sus intereses mútuos ligaban sienpre entre sí á los portugueses de anbos hemisferios.

S. M. no podia dejar de tener presente los clamores que los brasilienses tan altamente habian levantado contra la asanblea desorganizadora que acababa de disolverse cubierta de maldiciones y de oprobio; y sobre todo no podia dejar de confiar enteramente en los heróicos sentimientos de un hijo amado que tan generosamente tenia manifestado su sentimiento é indignacion contra aquella misma asanblea usurpadora, siendo por otra parte el mas inmediatamente interesado en el feliz resultado de la contrarevolucion causada por el voto unánime de todos los pueblos de Portugal.

Animado por tanto S. M. de las mas elevadas y puras intenciones; deseando hacer cesar cuanto antes el azote de una guerra inpía entre sus pueblos de Europa y América, amados sin diferencia, y juzgando que el objeto mas urgente era el suspender la efusion de sangre en la Bahía, cuya evacuacion aun entonces se ignoraba en Lisboa, y que ciertamente no era de presumir, envió á ella con toda la brevedad posible el mariscal de canpo Luis Paulino de Oliveira Pinto de Franza, autorizado con positivas órdenes para los comandantes de las fuerzas de mar y tierra que formaban la guarnicion de Bahía, intimandoles la inmediata cesacion de toda hostilidad, y al mismo tienpo la evacuacion de aquella plaza, en el caso de que asi lo juzgase conveniente el príncipe real, revestido de todo el poder necesario para regir el reino del Brasil en nonbre de S. M.

Creyó al mismo tienpo que debia abrir con su augusto hijo inmediatamente y de un modo directo las mas francas comunicaciones, y al efecto determinó enviar á Rio-Janeiro una comision conpuesta del Escmo. conde de Rio Mayor, y del Ilmo. consejero Francisco Josef Vieira, personas anbas que habian sido honradas con la confianza de S. A. R., y á quien S. M. por una carta suya autógrafa participaba la gloriosa contrarevolucion efectuada en Portugal en fines de mayo, esperando que este acontecimiento por si solo bastase á disipar todos los recelos que habian armado á los pueblos del Brasil contra las Córtes de Lisboa. Ademas de esto iban los mismos comisionados prevenidos de instrucciones anplias para remover todos los mo-

tivos de discordia entre los dos paises, y todas las dificultades que pudiesen obstar á la conpleta independencia administrativa de anbos reinos.

Precedieron á la salida de los comisionados regios todas aquellas medidas de paz y conciliacion que el corazon de S. M. abrigaba ansiosamente, tan pronto como se vió en el libre ejercicio de sus inadmisibles derechos, y en situacion de poder manifestar libremente sus naturales y piadosos sentimientos. Habian sido en su consecuencia revocadas todas las prohibiciones para la salida de buques con direccion á los puertos del Brasil, anuladas todas las órdenes que pudiesen obstar al comercio entre los dos reinos, protegidas las propiedades de los habitantes del Brasil, y restablecida la celebracion (que por mandato de las Córtes fue suspensa) de los dias de cunple años de SS. AA. RR. y príncipe real del reino unido de Portugal, Brasil y Algarves.

Con tan favorables auspicios partieron el 20 de julio del puerto de Lisboa los comisionados regios en la corbeta *Voladora*, y llegaron el 17 de setienbre á Rio Janeiro, en donde, admitida por la fortaleza de Santa Cruz, fondeó debajo de su artillería con las demostraciones de respeto y confianza que debia generalmente inspirar la naturaleza de su comision y variacion de circunstancias.

La comision dió desde luego parte del objeto de su mensage de paz, amor y conciliacion que llevaba, y de la carta autografa de S. M. el Rey nuestro señor para su augusto hijo de que iba autorizada.

Mas este aviso fue correspondido con una orden perentoria, por la que el gobierno establecido en Rio Janeiro mandó á la fortaleza hiciera arriar la bandera portuguesa á la corbeta *Voladora*, ronpiendo el fuego sobre ella, si inmediatamente no lo egecutaba.

Para evitar pues esta primera agresion enarboló el comandante de la corbeta su bandera parlamentaria, que no solo parecia inútil, sino que aun podia considerarse como señal de una guerra fratricida, cuya ecsistencia no debia suponer.

El gobierno establecido en Rio-Janeiro tomó luego las medidas mas rigorosas para inpedir á los comisionados regios toda comunicacion directa con el principe real y habitantes de aquel teritorio, manifestando su estado verdaderamente violento, y ecsigiendo de ellos *in limine*, y como condicion indispensable para permitirseles el saltar á tierra, el formal reconocimiento en nonbre de S. M., de la independencia é integridad del inperio del Brasil, sin lo que no se daria oidos á propuesta alguna de cualquiera naturaleza que fuese.

Por tanto, no hallándose los comisionados autorizados para consentir en tan estraordinaria pretension, que por un lado ecsigia nada menos que la renuncia formal de S. M., y en su nonbre de sus sucesores á la corona de aquel reino del Brasil, y del que el mismo augusto señor puede ser considerado como el primer fundador, y que debe á su cuidadosa y munificia administracion la prosperidad comercial de que goza, el aumento rápido de su poblacion y cultura, y la dicha en fin de tener en su seno al príncipe heredero de la monarquia, y por otra parte llevaba envuelta igualmente la esclusion de S. A. R. el príncipe D. Pedro al trono de sus augustos mayores, que por derecho le pertenece; y dejándose ver con evidencia que semejante proposicion no podia ser la emanacion síncera del noble corazon de un hijo amoroso, de un vasallo fiel, ni de un príncipe magnánimo, sin quedar á los comisionados otro recurso que el de obedecer la orden, que les fue intimada, para salir de aquel puerto en el término de 48 horas, aumentando su perfidia con el hecho de detenerles la corbeta que los habia conducido, y dando de este modo la mas clara demostracion del trastorno de ideas y violacion de todos los principios que produce el delirio revolucionario.

El dia 19 de dicienbre entró pues en este puerto el paquete *Trece de mayo* trayendo á su bordo de vuelta de su malograda espedicion á los comisionados regios; y aunque el resultado de ella, y en la que los sobredichos comisionados se han conducido con el mayor acierto y decoro, no dejan de ser sobradamente evidentes por los sinples hechos de no ha-

berles permitido el desenbarque en Rio-Janeiro, de haber sido la corbeta considerada como perteneciente á una nacion enemiga, y sobre todo haber sido desestimada y devuelta sin abrir la carta autógrafa de S. M. para su augusto hijo; con todo, siendo bien natural que el público espere con ansia noticias mas estensas sobre los particulares de esta mision, y en la que fundaba justamente sus esperanzas, encontrará lo que desea y verá estos hechos conprobados en el oficio ó informe dirigido por los comisionados regios al gobierno de S. M., los documentos que lo aconpañaron, siendo uno de ellos la misma carta que S. M. dirigia al príncipe real, y de que S. A. R. vendrá talvez á tener conocimiento por medio de la inprenta. Ojalá le sea posible contestar á los sentimientos paternales que ella manifiesta, sacudiendo el ominoso yugo de los facciosos que lo oprimen, acabando con la hidra de la revolucion en que arde aquella preciosa parte del inperio, sobre cuyo trono algun dia deberá sentarse legitimamente.

Parecen supérfluas mas reflecsiones á vista de los documentos que se publican, y que ninguna disculpa pueden dejar á los revolucionarios del Brasil, como ni tanpoco la menor duda del cautiverio en que se halla el príncipe, que prematuramente proclamaron.

»No damos los documentos, que tenemos á la vista, por su demasiada estension y porque no son mas que una prueba de toda la relacion anterior con la que coinciden perfectamente."

FISICA.

Nuevos descubrimientos sobre la electricidad.

Con estudios especulativos, que muy á menudo á nada conducen sino á una vanidad desmesurada, y á una presuncion sin límites, pretende el honbre hallar verdades, al paso que abraza sueños que turban su tranquilidad y le hacen infeliz: pero el estudio de la naturaleza le enriquece de conocimientos intuitivos, establece un equilibrio perfecto entre las fuerzas de la razon y su propension al saber, y le colma de los mas puros placeres, conduciéndole al conocimiento real del gran autor de la creacion, y presentándole continuamente la inportante sentencia: honbre conocete á tí mismo.

Los principios fundamentales que deben dirigir el estudio de la naturaleza para alcanzar los adelantamientos que deseamos, son observar asiduamente, subir de los efectos y sus conplicaciones hasta las causas; y no admitir discusiones, ó suposiciones metafísicas para esplicar los fenómenos cuyas causas ignoramos aun, ó que jamas podremos conprender. El sabio confiesa con franqueza su ignorancia; y solo el necio quiere disfrazarla con adornos postizos. Por muchos siglos consistia la física en una recopilacion de fenómenos naturales y de estravios del entendimiento humano. Llegó el inmortal Newton, y sometiendo al cálculo la naturaleza misma desaparecieron los vórtices de Descartes. El gran Lavoisier nos mostró una nueva y segura senda para indagar los secretos de aquella madre fecunda, y se desvanecieron los átomos de Leibnitz con las demas necedades de la pedantería. Por lo mismo es preciso observar que nada adelantaremos en el estudio de la física, sin el conocimiento de la química y de la matemática. Con estos ausilios, grandes y numerosos han sido los descubrimientos hechos en las ciencias naturales desde el principio del siglo 18° especialmente en estos últimos cincuenta años, y nos queda todavia un vasto canpo que recorrer.

Los maravillosos fenómenos de la electricidad, del magnetismo y galvanismo merecen toda la atencion de los naturalistas, y seria de desear que se multiplicasen los esperimentos sobre ellos, para poder penetrar mas y mas los arcanos que encierra la naturaleza en su inmenso laboratorio; tanto mas, cuanto ya no cabe duda en que el fluido eléctrico, ya por sí solo, ya en sus modificaciones como galbanismo y magnetismo es en union con la luz uno de los principales agentes en las operaciones secretas de la naturaleza, y el mas activo resorte de la vida animal. Nuestros descubrimientos en este particular facilitarán ciertamente la síntesis en los esperimentos químicos, y darán conocimientos mas estensos y ecsactos de los mas curiosos efectos de la organizacion en

un gran número de acciones, que parecian increibles á unos, inposibles á otros, y hasta habia quien por no poder negar los hechos que presenciaba, los atribuía al poder de espíritu maligno. En las enfermedades nerviosas y los singulares fenómenos que los aconpañan, son sin duda los efectos de este fluido, los qué deben fijar particularmente la atencion de un sabio observador. Espondremos á nuestros lectores algunos nuevos descubrimientos, observaciones y esperimentos dignos de la consideracion de los amantes de las ciencias naturales.

El célebre y sabio D. Enrique Zschockke leyó en la academia de ciencias naturales de Aarau una memoria en que espuso que el número de los repetidos golpes del trueno es sienpre igual al número de los ángulos que el rayo forma, cuando recorre las inmensas regiones de la atmósfera: de modo que cuando no se oye mas que un solo golpe de esplosion uniformemente prolongado por el eco, el rayo ha tenido una direccion en línea rectá.

Los esperimentos hechos por Ingenhous, Sallabert y otros acerca del influjo del fluido eléctrico sobre la vegetacion, manifiestan á las claras que aumenta la transpiracion de las plantas y favorece la circulacion de los jugos de que depende su acrecentamiento. Nos hemos ocupado tanbien en estas observaciones: y el resultado de ciento ochenta y cuatro esperimentos hechos en plantas indigenas y ecsóticas ha sido constantemente, una *vegetacion mas pronta que tiende principalmente al desarrollo de las partes de la generacion:* porque en efecto todas las plantas electrizadas crecieron con mas rapidez que las no electrizadas, desplegaron mucho antes las flores; y las partes de la vegetacion, en particular las ojas y el tallo, cotejadas con las de las no electrizadas presentaban sienpre una diferencia muy notable en su desarrollo y estado de nutricion. Esta esperiencia nos condujo á la cuestion de si este fluido en los animales produce semejantes efectos, y de si el tienpo prefijado por la naturaleza á la union de los secsos es acaso aquel en que la cantidad del fluido electrico libre tenga la debida proporcion con los grados de irritabilidad de los nervios, propia de cada especie de animales, sospecha á que nos inclinamos tanto mas, porque observamos que en aquel tienpo hay una grande espancion y sensibilidad en el cerebelo, que se comunica á la médula prolongada, y á las partes genitales. No es posible resolver ni en pro ni en contra esta cuestion, sin hacer antes un gran número de observaciociones y esperiencias. Es preciso conocer de antemano el estado de la electricidad atmósférica segun las estaciones y tienpos, y sus variaciones de dia y de noche, observar los efectos singulares que produce en los animales mas sensibles á la electricidad, como son varias especies de *Arena y Palangium*, en las cuales los naturalistas han descubierto ya fenomenos muy particulares; y pasar despues á las observaciones sobre los demas animales.

El instrumento mas apto para conocer el estado de la electricidad libre ó atmosférica nos parece por muchas razones el pendulo electro-galbanico cotejado con un buen cronómetro, y observando junto con el electrómetro de Coulonb. Hemos tenido ocasion de enpezar en union con otros naturalistas varias observaciones, que todavia no son bastante ecsactas y estensas gara que merezcan ser publicadas; pero nos confirman en las lisonjeras esperanzas de que mucho se adelantará, y se podrán hacer muy inportantes descubrimientos sobre los efectos naturales de la electricidad y libre y latente en los desordenes nerviosos.

Mucho tendriamos todavia que esponer en este articulo, sobre el magnetismo y galvanismo; mas no permitiendonoslo los límites del periódico lo reservaremos para el número prócsimo, en que daremos tanbien un lugar á la famosa *varilla adivinadora* que por muchos siglos era un objeto de supersticion, y un instrumento temible de la magia proscrito por las opiniones de aquellos tienpos, puesto en ridiculo en otros, y colocado en el dia entre los fenómenos galvánicos, cuyas maravillas se ocupan algunos sabios en indagar.

Palma 20 de Febrero.

ORDEN DE LA PLAZA.=*Servicio para el* 21.

Parada, Capitan de hospital y provision, sargentos de ronda y de hospital M. Provincial, oficial de ronda Pavia.=Socies.

CON SUPERIOR PERMISO.

INPRENTA DE FELIPE GUASP.